

En los tiempos del Antiguo Testamento había realmente dos tipos diferentes de diezmo. Cada uno de ellos tenía un propósito definido. El estudio del significado de cada uno es altamente recomendado.

Los dos tipos diferentes son los siguientes:

1. El diezmo levítico, o sagrado (Núm. 18: 21, 24).
2. El diezmo para las fiestas y los pobres (Deut. 14:18-29).

El primer diezmo para Dios

Remonta a Abraham (Gn. 14: 18-20), es el diezmo sagrado dado a los levitas y sacerdotes por su servicio al templo y a la congregación en el Antiguo Testamento. Este es el diezmo que continuamos dando bajo el sacerdocio de Melquisedec en el Nuevo Testamento. **Es el diezmo consagrado a Dios y el avance del evangelio y, por lo tanto, tiene validez para todos los creyentes en Cristo.**

El segundo diezmo para fiestas religiosas y para los pobres

Tenía un aspecto completamente diferente, y haríamos bien en contemplar su significado y propósitos. Nuestra generación ilustrada se enorgullece de sus leyes y disposiciones sociales. Incluso un estudio superficial del sistema del diezmo revela que varios miles de años atrás, Israel tenía algo que se asemeja al Sistema de Ahorro del Club de Navidad, solo que tiene un significado religioso y social mucho más amplio. La ley levítica requería que un judío tuviera que ir a Jerusalén en ciertas ocasiones. En realidad, esta ordenanza religiosa incluía una disposición social definida: períodos de fiesta religiosa para la familia. ¿Y cómo debe el jefe de familia pagar los gastos? Al reservar un segundo diezmo, el que se describe en Deuteronomio 14: 22-27, **el diezmo para las fiestas. Así, el segundo diezmo se dedicó al bien del hombre**, para unas fiestas y, específicamente, unas fiestas con un propósito religioso, como ir a una reunión de campamento.

El pueblo debía llevar sus diezmos y ofrendas al santuario principal con motivo de estas festividades religiosas a las que se debían presentar todos los hombres. Se ordenaba a los israelitas **no comer el diezmo en sus propias ciudades** sino llevarlo al santuario principal. Allí, junto a toda su familia, **podían comer el diezmo en presencia del Señor** (Deut. 12:18).

Si el santuario principal estaba demasiado distante, se le permitía al pueblo intercambiar el diezmo por plata.

Además, Deuteronomio 14:18-29 y 26:12-15 **mencionan un diezmo** que se daba en el tercer año. Este diezmo provenía del producto de la tierra y se esperaba que se lo guardase en las ciudades.

Era el diezmo para los pobres. De acuerdo con nuestro texto en Deuteronomio 14:28, 29, este diezmo se daba solo cada tercer año. Como dice el texto, el producto tenía que ser

almacenado en "sus ciudades" para los levitas, peregrinos, huérfanos y viudas. Sugiere que la distribución no se dejó para el individuo sino que fue **un proyecto comunitario** al que todos tuvieron que contribuir. **Este diezmo, por lo tanto, era para el prójimo.**

Resumiendo los dos tipos de diezmo en el período del Antiguo Testamento, encontramos un concepto mucho más amplio de dar de lo que generalmente asumimos, **el primer diezmo** es para Dios; **el segundo**, para el propio bienestar físico y espiritual del hombre y la necesidad de su vecino.

Citas de la Hna. White que aclaran el tema del segundo diezmo:

A fin de fomentar las reuniones del pueblo para los servicios religiosos y también para suplir las necesidades de los pobres, se le pedía a Israel que diera un **segundo diezmo de todas sus ganancias**. Con respecto al primer diezmo el Señor había dicho: "He aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel". Números 18:21. Y acerca del segundo diezmo mandó: "Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para hacer habitar allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino, y de tu aceite, y los primizos de tus manadas, y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días". Deuteronomio 14:23; véase vers. 29 y 16:11-14. Durante dos años debían llevar este diezmo o su equivalente en dinero al sitio donde estaba el santuario. Después de presentar una ofrenda de agradecimiento a Dios y una porción específica para el sacerdote, **el ofrendante debía usar el remanente para un festín religioso, en el cual debían participar los levitas, los extranjeros, los huérfanos y las viudas.** ... Pero cada tercer año este segundo diezmo había de emplearse en casa, para agasajar a los levitas y a los pobres, como dijo Moisés: "Y comerán en tus villas, y se saciarán". Deuteronomio 26:12. **Este diezmo había de proveer un fondo para los fines caritativos y hospitalarios.**—Historia de los Patriarcas y Profetas, 570. MB 287.2

La consagración a Dios de un diezmo de todas las rentas, ya fuesen de la huerta o de la mies, el rebaño o la vacada, el trabajo manual o intelectual; la consagración de un **segundo diezmo destinado al alivio del pobre y otros usos benéficos**, tendía a mantener siempre presente ante el pueblo el principio de que Dios es dueño de todo, y que ellos tenían la oportunidad de ser los canales por los cuales fluyeran sus bendiciones. Era una educación adaptada para acabar con todo **egoísmo estrecho**, y cultivar la grandeza y nobleza de carácter.—La Educación, 41.

¿Que piensa si estas dos formas en el uso del diezmo se aplicarían en la actualidad?

Referencias:

Cortez, F. H. (2012, febrero). El diezmo: su naturaleza y uso a la luz de la Biblia. Recuperado de <https://digitalcommons.andrews.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.com/&httpsredir=1&article=1004&context=new-testament-pubs>

Tuland, C. G. (s.f.). The Three Tithes of the Old Testament - Ministry Magazine. Recuperado de <https://www.ministrymagazine.org/archive/1958/09/the-three-tithes-of-the-old-testament>